

SEMANARIO DE AVISOS.

Se suscribe á este periódico en Salamanca, librería de *Moran*, á 12 cuartos para los suscritores de esta ciudad, llevado á sus casas, y á 2 rs. fuera franco de porte: los números sueltos se venderán á cuatro cuartos cada uno.

Los anuncios se insertarán por un precio módico, y para los suscritores *gratis*.

Se irá mejorando este periódico y rebajando su precio en proporción del aumento de suscripciones.

ANUNCIOS.

En la calle de la Rúa, número 52, está de venta la librería que fué del difunto Dr. D. Miguel Salgado.

Quien hubiere encontrado una cadenita de plata, de un reloj de faltriguera lo advertirá en la redacción de este periódico donde le darán razón del dueño y se gratificará.

En esta redacción se dará razón de la persona que necesita para su servicio una muger viuda ó soltera, de edad de 30 años; y sepa coser, y planchar en fino, y cortar telas para hacer vestidos de Señoras.

En las librerías de Don Domingo Blanco, y Moran, se vende á tres reales la «*Memoria sobre la*

naturaleza del hombre» leida en la Academia de ciencias naturales de Madrid, por el doctor Dávila, y recomendada por la misma Academia.

Quien quisiere arrendar una casa en la calle de la Rosa, se servirá pasar á tratar con su dueño D. Vicente Santos Velasco, maestro de la Compañía.

En la tienda del Pito hay un gran surtido de anzuelos ingleses, á precios muy arreglados.

Se vende un magnifico Teatro casero con muchas y variadas decoraciones; en la redacción de este periódico darán razón de su dueño.

En Ledesma, y casa de D. Tomas Rodriguez Pinilla, se suscribe á la obra original que con el titulo de los Misterios de los Jesuitas va á publicarse en Madrid, interesante por mas de un con-

cepto, y utilísima en la época que atravesamos. Las condiciones de la suscripción pueden verse previamente en los prospectos que dicho señor dará á quien los pida.

— —

En librería de Don Domingo Blanco se suscribe á las obras siguientes.

Los misterios de los Jesuitas, obra original.

Historia de Portugal, desde los tiempos mas remotos hasta el año de 1730. Escrita por D. Manuel de Faria y Sousa, con la continuacion hasta el advenimiento al trono de Doña Maria de la Gloria. por D. Eustaquio Maria de Nenclares.

Timón, libro de los oradores, traducido de la décimotercia edicion francesa, con notas esplicativas, por D. Pedro de Madrazo, enriquecido con nuevas aclaraciones inéditas comunicadas por el autor, y con Prefacio espresamente escrito por el mismo para esta traduccion.

Guia del Párroco en la predicacion de la divina palabra. Obra traducida del francés por D. Eme-terio Lorenzana.

El Estudiante Periódico científico y literario dedicado á todos los escolares de España. Publica-do por una sociedad de jóvenes, bajo la direccion de D. Matias Rodriguez Sobrino y D. Valentin Benavente y Caballero.

Diccionario Universal Francés-Español y Español-Francés, por

una sociedad de profesores de ambas lenguas; bajo la direccion de Don Ramon Joaquin Dominguez.

MERCADOS.

Precios de los granos en las paneras y mercados de esta Ciudad desde el dia 9 al de la fecha.

	<u>Reales vn.</u>
Trigo candeal.	21 á 24
Idem mediano.	19 á 21
Idem inferior.	18 á 20
Rubion.	12 á 14
Centeno.	10 á 12
Cebada.	10 á 12
Garrobas.	11 á 13
Muelas.	20 á 22
Hervejas y Guisantes.	13 á 16
Garbanzos	56 á 85

Salamanca 15 de Marzo de 1845.

Precios de los géneros en el mercado de Salamanca.

	<u>Rs. vn.</u>
Azucar blanca la arroba	á 60
Id. terciada id.	á 50
Cacaó caracas libra	á 6
Guayaquil id.	á 3 y m.º
Escocia la arroba	á 50 y 54
Pescado comun la arroba.	40 á 44
Aceite la arroba.	50 á 52
Pimiento dulce la arroba.	á 60
Id picante id.	á 80 y 90
Canela la libra	50 á
Y en casa de Primo Sobrino á 3.	
Arroz la arroba	á 32 y 34

Cañamo asedaó á 116
 La libra de tocino fresco á 18 cs.

Precios de los granos y géneros
 en el mercado de Tamames,
 del dia 12 del corriente.

Cacao de caracas. á 150
 El cántaro de vino. á 10
 Id de aguardiente. á 28
 Aceite. á 34
 Escocia bueno. á 54
 Patatas. á 10 cuartos

Rs. vn.

Trigo candeal. 22 á 25
 Centeno. á 14
 Cebada. 14 á 16
 Garrobas. 18 á 19

Precios de los granos y géneros
 en el mercado de Ledesma,
 del dia 13 del corriente.

Id. id. de comestibles.

La arroba de azucar blanca. á 60
 Id. terciada. á 50
 Arroz. á 36
 Jabon. á 50
 Pescado. á 42
 La libra de canela. á 60
 Id. Cacaó de caracas. á 6 y medio
 Id. id. guayaquil. á 3 y medio
 Id. carne de vaca. á 6 cuartos
 Id. tocino. á 18 cuartos
 El cuartillo de vino. á 4 cuartos

Rs. vn.

Trigo candeal. á 23
 Id. inferior. 21 á 22
 Id. rubion. á 16
 Centeno. 12 á 13
 Cebada. 12 á 13
 Garrobas. 16 á 17
 Garbanzos. á 60
 Aluvias. á 60

Id. id. de comestibles.

Precios de los granos en el mer-
 cado de Vitigudino del dia 10
 del corriente.

Rs. vn.

Trigo candeal. 19 á 20
 Id. barbilla. 15 á 16
 Centeno. 11 á 12
 Cebada. 13 á 14
 Garbanzos. á 54
 Guisantes. á 24

La arroba de azucar blanca á 56
 Idem terciada. á 46
 Id. de jabon. á 48
 Id. de arroz. á 32
 Id. Abadejo. á 38
 Id. Escocia. á 48
 Id. Pescado comun. á 36
 Id. Aceite. á 56
 El cántaro de vino. á 18
 Id. de aguardiente. á 30
 La libra de congrio seco. á 2
 Id. fresco. á 1
 La libra de cacaó de Caracas. á 6
 Idem id. de Guayaquil. á 3
 Arroba de patatas á 16 cuartos.
 Id. Vaca á 7 id.
 Id. de cerdo. 24 id.

Id. id. de géneros.

Tocino. á 60
 Arroz. á 34
 Aluvias. á 60
 La arroba de azucar blanca. á 58
 Id. terciada. á 48

Precios de los granos en el mercado de Bejar del dia 8 del corriente.

	<u>Rs. vn.</u>
Trigo.	29 á 30
Cebada.	á 16
Centeno.	a 17
Garbanzos.	48 á 70

Id. id de comestibles.

Azucar blanca.	58 á 60
Id. terciada.	51 á 53
Arroz.	28 á 30
Bacalao.	40 á 46
Jabon.	52 á 54
El cántaro de aceite.	56 á 58
Patatas finas.	á 2
Id. bastas.	á 12 cuartos
El cuartillo de vino del pais	5 á 7 cuartos.
La libra de tocino fresco	á 15 cuartos.
Las tres libras de pan á 8 y á 9	
Id. de las taonas á 3 cuartos y	
medio la libra.	

Precios de los granos en el mercado de Peñaranda del dia 10 del corriente.

	<u>Rs vn.</u>
Trigo candeal bueno.	24 á 25
Mas inferior.	á 23
De última calidad.	á 22
Centeno.	á 11
Cebada.	á 11
Garrobas.	á 12
Garbanzos superiores.	á 95
Id. algo mas inferiores.	75 á 80
De última calidad.	á 55

Precios de los granos en el mercado de Fuente-Sauco, del dia 12 del corriente.

	<u>Rs vn.</u>
Trigo.	21 á 24
Centeno.	á 11
Cebada.	á 12
Garbanzos duros.	70 á 80
Ervejas.	á 14
Algarroba.	á 15
Guisantes.	á 17
Avena.	á 9

Id. de comestibles.

Precios de los granos en el mercado de Ciudad-Rodrigo, del dia 12 de corriente.

	<u>Rs. vn.</u>
Trigo candeal.	21 á 23
Id. barbilla.	18 á 20
Centeno.	á 12
Cebada.	11 á 13
Garrobas.	14 á 16
Garbanzos	45 á 55

El cántaro de vino.	á 11
Id. de aguardiente.	á 26
Aceite.	á 64
Arroz.	á 29
La libra de tocino.	á 2
Id. vaca.	á 6
La arroba de azucar blanca.	á 60
Id. terciada.	á 54
Id. pescado comun.	á 35
Id. jabon.	á 2

Alovias. a 80
 Patatas. 12 á 14 cuartos
 La libra cacao caracas 5 á 6
 Id. id. guayaquil. á 3

PARTE LITERARIA.

LA MANUELA.

*¡ Ay moro, mas gemidor
 que el eje de una carreta!
 pues no soy tu mora yo,
 no me quiebres la cabeza.*

D. L. DE GÓNGORA.

Por esa playa que llaman
 del campo de la Caleta,
 que dá á Caiz nombre eterno
 por sus famozas boleras,
 iba una maja andaluza,
 un tanto cuanto morena,
 pero con una zandunga
 que llena el ojo á cualquiera;
 zaya corta y bien plegáa
 con sus cordones de sea,
 mantilla é tafetan
 con ancha franja de felpa
 zuspendía por é trás
 é la peineta é teja:
 zapato color de rosa
 descotao hasta la suela,
 lindos flecos y alamares,
 limpia y riquízima media,
 la mano izquierda en er talle,
 abanico en la derecha,
 famosa moña é cinta
 y flores en la cabeza.
 Alza pa arriba zale. o!

Adios, Zeñora Manuela,
 gasta osté mas fantezia
 que el coche de una intendenta.
 Vaya un garbo, caballeros!
 ole, y como se jalea!
 que cintura tan garboza!
 que piececito y que pierna.
 ¡Ay, ay, marecita mia!
 si es preciso que se muera
 el que llegosté á mirá
 con esos ojos que queman.
 Ay! que ojijos si paece
 que estan echando candela,
 pues digo ¿ y la dentadura?
 si son dos jilos de perlas.
 Vamos al cuento, zeñores:
 iba detrás de Manuela,
 un romántico italiano,
 pero con unas melenas,
 una color y unas barbas
 tan rizaas y tan feas,
 que paecia un condenao
 con dos alambres por piernas.
 Llebaba su levitin
 abrochao, y su caena,
 que aunque no tenga relój
 eso cae por defuera.
 Iba el probe esatinao
 como gato en primavera,
 encandilaos los ojos
 y media lengua de fuera,
 observando el contoneo
 que llevaba la Manuela,
 y ze jacia peazos
 requebrándola en su lengua.
 ¡ Oh! Siñora, io me abraso
 cuando os miro tanto bella,
 oh! pararsi, siñorina,
 pararsi pur qui la vea
 tan solo, Douna, un momento,
 un solo instante siquiera....
 y Manuela respondió

digo, ¿no oye usted que no?
Sento il core qui violento
pretendi salirse fuera,
di questo pèttore mio
qui vos adora, de veras:
escúcheme, señorina,
é non mi faga que muera.
Y Manuela respondió;
digo ¿no oye usted que no?
Tu per me serai piu cara
que del sol la luce eterna,
vieni, vieni, yo ti ofresco
multitudo di moneda
tutto il giorno, io serei
esclavo di vostra alteza.
Y Manuela respondió;
digo ¿no oye usted que no?
Proseguia el italiano
diciéndola sus ternezas,
mas viendo desesperao
que eran vanas sus ofertas,
quiso tocarla á la ropa....
Santo Dios! nunca lo hiciera,
entonces si que fué Troya,
volvió furioza Manuela,
y puso los cinco deos
en la cara del habieca;
pero con tanta dulzura
que lo echó roando en tierra.
«Oiga, usted zeñor baboso,
dijo poniéndose tieza,
so cara de cristo viejo;
mas feo que comadreja,

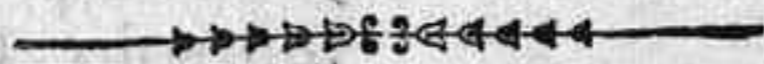
salió de la bazura
con eza cara tan puerca,
lechugino que vendió
nadie diera una peceta;
trapajo para espantar
los pájaros de la vega,
jinojo! que me he enfaáo!
y por Dios que si no fuera
porque me dá compasion.....
sacaría unas ticeras,
y en menos que zalta un zapo
le cortaba esa zalea.
Vaya usted, so escalichao,
y á las demas de su tierra
les cuente ezas tonterías
que aun me zumban las orejas.
Nozotras las andaluzas
queremos rumbo y majeza,
y mas vale una guitarra,
un pañuelo en la cabeza,
una manta bien doblaa
y unas buenas castañuelas,
que toitos los futraques
que caben en la alamea;
vaya usted, so figurin,
á requebrar á otra jembra,
y cuente con no olvidar
el guantazo de Manuela.» (1)

El tio fulano.

(1) Tomado del Castellano, Boletín de Ciencias, Artes, y Literatura.

DOMINGO DE RAMOS.

CÁNTICO.



Sal, hija de Sion, á ver triunfante
al mejor de los reyes aclamado,

de todo un pueblo inmenso;
manso y humilde para ti sentado
sobre una jumentilla,
mas se engrandece porque mas se humilla;
Santo, Santo, le dicen: rey escelso
todas las criaturas,
alaben al señor de las alturas.
De Betphage á Jerusalem sembrado
está todo el camino;
de capas y vistosa vestidura,
que sirven de alfombrado
por donde pisa la cabalgadura,
en donde va triunfante el rey divino;
cabalgadura humilde pero rica,
pues lleva sobre si todo el tesoro;
capaz de redimir la tierra entera.
Este triunfo misterio grande esplica,
animal no domado es la pollina;
y Jesus domador con su doctrina.
En armonioso coro,
la multitud le espera
con la dorada palma enarbolada,
y jóvenes, niños y doncellas,
hieren los aires con canciones bellas.
En tan augusta entrada
algunos envidiosos reprendían,
si proclamar veian
el nuevo rey, al pueblo entusiasmado
mas ¡ah! no habian mirado
que si aquellos no hablaran,
los seres insensibles le aclamarán.

Felipe Martin,

Oficial de Ojalatero.

EL NAUFRAGIO.

LEYENDA.

INTRODUCCION.

En la rica ciudad que alegre ostenta
de sus gallardas hijas la hermosura,
y del suelo andaluz en la llanura
con pompa y magestad su planta sienta.

Dó solo del amor galas y flores
crecen al par y la abundancia crece,
y en florido vergel grata se mece,
planta que baña el Sol con sus colores.

En Cádiz rica grande y opulenta,
orgullo y prez de la española tierra,
cuna de hermosas, que con gloria encierra,
y que en su honor con altivez presenta.

Era de tarde y con su luz se hundia
en remoso occidente el tibio sol,
y en dorados celages su arrebol
el fin anuncia de tan claro dia.

Las sombras crecen por el ancho suelo,
difunde el sol su postrimera luz,
tiende la noche funeral capuz,
y en densa niebla se encapota el cielo.

Ruge y azota el huracan la playa,
siniestro alumbra el pálido meteoro
los arreboles que brillaron de oro,
y bronco trueno con fragor estalla.

Su dique rompe embrabecido el mar,
en espeso turbion se aploma el cielo,
la negra noche su enlutado velo
se encamina veloz á desplegar.

(Se continuará.)

Salamanca: —Imprenta de Juan José Moran.